



Un cosmopolita

Los relatos de Josseau tienen un plan preciso, acabado y ejecutado con una depurada técnica literaria. La originalidad de los temas, la seguridad en el detalle narrativo e idiomático y la sólida y amplia formación cultural que se advierte, hacen que su lectura sea siempre grata.

CAMILLO MARKS

Fernando Josseau es un caso notable en la literatura chilena y ya ocupa un lugar destacado en la historia del teatro nacional. El monólogo dramático **El prestamista** (1966) debe ser la obra teatral de autor chileno que ha tenido el éxito más resonante de que se tenga memoria y así lo atestiguan las más de diez mil representaciones que obtuvo en Chile, el continente americano y Europa, cuando el actor eléctrico a raíz de dos generaciones de aficionados al teatro. Después siguieron **La mano y la gallina**, **La Excelencia** y **El embajador y Alicia en el país de las maravillas** que, aunque no alcanzaron tal público como el primero, son ya clásicos de la hoy alicaída escena nacional.

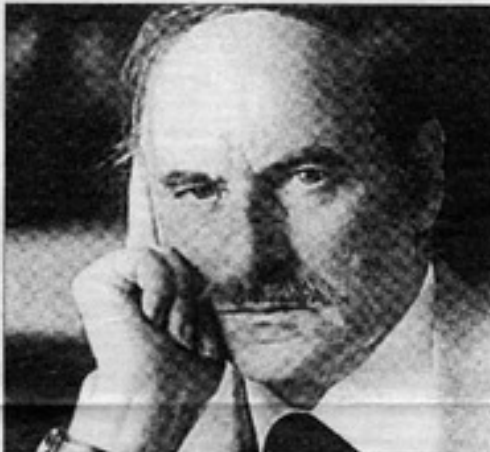
En 1980 Josseau publicó **Chez Pavez**, su primera colección de cuentos, la cual hizo entusiasmar a Ignacio Valente que el escritor, conocido hasta la fecha sólo como autor teatral, "es un excelente narrador". Hemos debido esperar catorce años para leer **La posada de la calle Lancaster**, su segundo libro de relatos recién aparecido.

Demora justificada

Si todos los escritores chilenos se lanzaron tanto tiempo para elaborar sus cuentos tendríamos muchos libros publicados, pero la producción literaria nativa — sobre todo en el difícil y engorroso género cuentístico — debería ser una calidad superior.

Como se sabe, casi todos los días del año las editoriales conocidas y las otras lanzan al antiguo mercado nacional apesadumadas ediciones de breves pasajes en prosa que muchas veces no pueden llamarse cuentos, por lo que la singularidad de Fernando Josseau resulta con relieve.

Nada de lo que este autor produce es amargo, descuidado o escrito por puro afán gratuito. Todos sus relatos se hallan presididos por un plan preciso, acabado y ejecutado con una depurada técnica literaria,



resultando toda una rereza en nuestro medio. La originalidad de los temas, la seguridad en el detalle narrativo e idiomático y la sólida y amplia formación cultural que se advierte detrás de cada página escrita por Josseau, hacen que su lectura sea siempre grata. El autor es, además, uno de los pocos escritores cosmopolitas entre los escritores chilenos, lo que se traduce en que no pone al lector ante inabundantes dudas cuando se traduce, con absoluta soltura, desde el territorio nacional a una ciudad europea o norteamericana, donde parecería haber vivido siempre.

Por cierto, no todos los cuentos de **La posada de la calle Lancaster** son perfectos y aunque no podría decirse que ninguno de ellos es de mala calidad, hay una media docena que sobresale notablemente entre los 18 comprendidos en la antología.

A juicio de este crítico, hay tres narraciones excepcionales en cuanto a historia y estilo: "El prisionero", "La justicia ante todo" y "El testamento". El primero narra la sobrenatural vida del asesino escocés David Hecker, condenado a presidio



La posada de la calle Lancaster, Fernando Josseau, Editorial Los Andes, Santiago 1994, 147 páginas.

perpetuo en 1733 y cuya existencia, encerrado en la cárcel del pueblo de Bolton, se prolonga más allá de todo límite razonable. En el segundo de estos relatos, el Fiscal Francisco Dolman es el protagonista y es víctima del Departamento de Criminosidad Presente, organismo que persigue determinar los delitos futuros que cometerán las personas y, consecuentemente, procesarlas y encarcelarlas, al igual que la historia anterior, la divertida anécdota es una parodia de la justicia y, en última instancia, una reflexión sobre el absurdo de la condición humana. Y en el último de estos cuentos entra en acción el multimillonario Joe Mason Baldomero, quien emplea todos sus recursos para fundar el mejor diario del mundo... que saldrá en un acto ejemplar.

Algunos más

De variada extensión, la mayoría de las narraciones no sobrepasan las diez páginas, pero, aunque Josseau nos entregue algunas historias muy breves, casi todas, siempre tiene algo que decir en ellas y no que juegue en los espacios de media hoja de buenos prosistas tan en boga actualmente en las antologías de cuentos. "La carta", "La familia Parkinson", "El prestamista" y "Metástasis en persona" son, especialmente en el caso del último, ejemplos de relatos que narran buenas anécdotas con economía de medios.

Otros títulos también destacables son "El hombre que murió en inglés", "Vidas paralelas", "La cerezosita" y "La posada de la calle Lancaster".

En el primero de ellos, un chileno de tono y tono, a quien le atormentan que padece una enfermedad terminal, desea transformar integralmente su vida y morir en inglés. Aunque el dicho no se menciona, Josseau lleva la creencia de que como los ingleses de Shakespeare a su extirpado más absurdo e hilarante porque es conveniente tener presente que el novata por ciento de los chilenos no tiene idea sobre Chile y ninguno de ellos sospecharía jamás que nos creemos sus iguales por estas latitudes. Un discurso increíble de recibir el Premio Nobel o una parodia sobre la carrera literaria de un escritor constituyen la temáticas de los otros relatos que señalamos, en tanto el que da título al volumen y encabeza la selección asigna a José-Paúl Sartre el rol de camarero, a Stravinsky el de pianista herrschin y al Hitler el de un benéfico gobernante que promueve la coherencia social y el respeto por los derechos humanos.

Como ya lo dijimos, no todos los cuentos de este volumen son igualmente logrados (sobre todo "La marroña" y "Los perdidosos", que se basan bastante inconscientemente). Pero el orgullo es ampliamente satisfactorio y leer a Josseau es un placer. Es entretenido, inteligente, culto, sofisticado y siempre sorprendente. ¿Qué más se puede pedir? Que escriba más seguido.

Un cosmopolita [artículo] Camilo Marks.

Libros y documentos

AUTORÍA

Marks, Camilo, 1945-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un cosmopolita [artículo] Camilo Marks. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile